

Mrs. Hillary Clinton, quiere gobernar "desde abajo"

Una retrospectiva en esta ya larga permanencia en este país, en la que hemos sido testigos de siete elecciones presidenciales y las consecuentes elecciones -primarias caucus partidarias - de donde resultaron elegidos (2) Ronald Reagan, (1) George H.W. Bush, padre del actual mandatario, (2) Bill Clinton, y (2) George W. Bush, motiva una reflexión, a lo sucedido con el virtual candidato del Partido Demócrata Barack Obama.

Nunca antes se desconceptualizó a candidato alguno, como ocurrió en la recién concluida primaria del Partido Demócrata, donde los finalistas Hillary Clinton (mujer), y Barack Obama (afro americano), ambos senadores, protagonizaron una larga y encarnizada lucha, en donde prevaleció la injusta diferenciación.

El epílogo de la encarnizada lucha partidaria por competir ocupar el inmueble de la Casa Blanca, en la que otros aspirantes se quedaron en el camino, sin reclamar nada por su fracaso, fue la aceptación de su derrota de la Clinton, frustrando sus aspiraciones para representar a su partido, y nominar el candidato del Partido Republicano.

Lo que pudo haber sido lección ejemplificadora de democracia de la que se jacta este país, se convirtió en un sainete para las nuevas generaciones, ávidas de libertad y oportunidades, por la que lucharon los héroes cuyos ideales se plasman en la consti-

tución y que los aspirantes prometen respetar. Por primera vez en la historia de los Estados Unidos, una mujer y un descendiente de color, se disputaban la hegemonía de representar a su partido, convirtiéndose en una demostración de soberbia y arrogancia de parte de la Clinton (mujer). Fue una bofetada para los millones de descendientes de ciudadanos naturalizados, que algún día podrían aspirar, a ese derecho que la Constitución le da en este caso Barack Obama, para competir y si los votos le favorecen, ocupar el cargo de presidente de los Estados Unidos, que es su país de nacimiento.

El ego de la Sra. Clinton no permitía aceptar los resultados; le atormentaba que un candidato de color la derrotara, con las mismas reglas. No toleraba que otros aliados de su esposo y ex presidente de este país, apoyaran a su adversario. Al final la perdedora resignó su fracaso, y para apoyar al candidato que su partido va a designar, pidió a cambio del apoyo de sus partidarios, que la campaña de Obama, le restituya el dinero que se autoprestó para financiar su frustrada empresa, de la que resultó perdedora, expresando ante sus partidarios, que eso no era, lo que ese día -el pasado sábado 7 de junio-, quería celebrar, a la vez que pidió unas trece veces -entre la rechiflas de sus partidarios, apoyo, para el que fue, días antes su contrincante, no sin antes, mantener su postura de ser mejor que el nominado, que todavía

recibe el calificativo de "virtual".

Pasaron casi cuatro días, para que la Sra. Clinton aceptara su derrota, para que la postulación de Obama la oficializaran de virtual, tiempo suficiente para reclamar la representatividad de las mujeres y hombres mayores, que se beneficiarían de sus proyectos sociales, que según ella y los jefes de su campaña, suman unos 18 millones de personas, y hasta dejando entrever que se conformaría con la candidatura a la vice presidencia, al lado de su victorioso colega de partido.

Surgen muchas interrogantes, de resultar elegido el Senador Obama en noviembre, llevando a la Clinton como fórmula, ¿cómo haría Obama si tiene intenciones de volver a postularse en el año 2012, con una vice que también aspiraría a lo mismo, ¿valoraría la Sra. Clinton el trabajo de su presidente?

En nuestros países se practica el caudillismo, o el cacicazgo, en Los Estados Unidos ha sido poco usual. Los Clinton olvidaron las breves lecciones de Educación Cívica, que refieren a George Washington "George Washington, nuestro primer presidente, fue un valeroso general y un líder respetado de la Revolución Americana. Su liderazgo fue muy importante durante el período de transición entre la guerra revolucionaria y el período de estabilidad bajo un nuevo gobierno. Después de su victoria sobre el ejército británico, Washington se RETIRO a su vida privada. Luego, contra sus deseos, salió de ese retiro

cuando surgieron problemas con el sistema de gobierno de la nueva nación. Washington ayudó a orientar los esfuerzos para crear una Constitución para los Estados Unidos", lo mismo que la enmienda 15 plasmada en la misma Constitución.

La Sra. Clinton, obstinadamente pretende ser la conciencia del nominado, aunque como es el caso, se trate de una nominación partidaria.

A ratos regresa a la mente de muchos nicaragüenses, quienes han adoptado la ciudadanía en este gran país, lo acaecido en Nicaragua el 25 de febrero de 1990, cuando después de contabilizar los votos en las elecciones generales de ese año, el candidato perdedor, se negaba a aceptar su derrota. Teniendo que interceder organismos internacionales y personalidades, acreditadas para tales comicios, inclusive el tristemente célebre Jimmy Carter, tuvo que convencer a Ortega para que aceptase su derrota y dejara gobernar a la elegida como fue el caso de doña Violeta Barrios Ch.

Ortega negoció, a los que votaron por él, obteniendo como consuelo, gobernar desde abajo, y cómo lo hizo. Con huelgas, asonadas, negocios turbios, controlando al gobierno en todos sus actos. Durante los tres gobiernos sucesivos, algo así es lo que la Sra. Clinton está haciendo para imponerse y ser considerada fórmula de Obama, y eso que todavía no son las elecciones generales previstas para noviembre. (MM)